

## **LA BELLEZA DE DIOS SE TRANSMITE A TRAVÉS DE LA MARAVILLA DE LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA**

Madrid. Infomadrid, 28-4-2009 (449-2).- La Basílica de San Miguel acogió el pasado domingo una Misa con motivo del décimo aniversario de la carta del Papa Juan Pablo II a los artistas. Presidida por el *cardenal*, en su homilía manifestó su alegría por la celebración: de "Este encuentro de artistas en el marco de la Iglesia", y afirmó que "ser artista es más que una profesión".

Para el Cardenal, "se podía definir la vocación del hombre como aquél que ha conocido la belleza de Dios y quiere dejarse empapar de ella. El hombre que conociendo a Cristo, el más hermoso de los hombres, llega a conocer la expresión esplendorosa de la gloria de Dios y la hace suya". Y precisó que "si todo hombre tiene la vocación de ser artista y vivir de la belleza de Dios, todo cristiano es aquel hombre que quiere vivir esa experiencia en la máxima de sus potencialidades. Y llegar a Dios de la manera más cercana, que es la de Cristo, el hijo de Dios vivo".

"La belleza de Dios, explicó, se transmite a través de la maravilla de los sacramentos de la Iglesia. Porque se trasmite la cercanía y la maravilla de Cristo resucitado. y no sólo de una manera intimista e individualista, como si no quisiera compartirlo por nadie, sino participando de esa experiencia, en la comunión de la Iglesia, en la comunión eucarística". Así, prosiguió, "la Iglesia transmite la belleza de Cristo a través de sus sacramentos", citando de manera especial el sacramento del bautismo, el de la penitencia, y el de la Eucaristía, " la máxima expresión de la presencia de Cristo, la ofrenda y el sacrificio de Cristo en la cruz, que nos la deja hacer nuestra, a través de la cual, participando en ella en la comunión eucarística, él quiere hacernos suyos, y vivir el misterio del amor permanentemente".

"El hombre, prosiguió, alcanza su belleza cuando se identifica con Dios". Por eso, añadió, "cuando se vence el pecado en la vida, se está abriendo el camino de la belleza en el mundo". Consideró que "el hombre ha nacido para la belleza" y "la misión de la Iglesia es conseguir que los hombres vayan viviendo su vida de tal manera que alcancen y experimenten la belleza gloriosa del Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado por nosotros".

Concluyó afirmando que la carta de Juan Pablo II a los artistas, de hace 10 años, descubre "toda la riqueza y la belleza del don que hemos recibido al ser cristianos. y toda la posibilidad de hacer el bien que tenemos los cristianos".